

CINE:REVISTA



La hermosa artista Wanda Hawley, una de las estrelas de primera magnitud del
PROGRAMA VERDAGUER

Núm. 78

15 cénts.

Programa Verdaguer

presentará en breve

las dos superproducciones FOX

Su mayor sacrificio

por el genial William Farnum



La verdadera felicidad

por la admirable Perla Blanca

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

31 Marzo 1923

Eileen Percy y España

El amor que la sin par estrella siente por nuestro país-Los papeles de española que tiene interpretados.- La Fox va a hacer un film en episodios en España

Todos los lectores de "Cine-Revista" conocen a Eileen Percy. Todos la vieron ya trabajar. Todos saben que es no la más hermosa, sino la más simpática, la más romántica. Todos saben, aún, que sus cabellos son rubios, que sus ojos son verde-claros, que su carácter es melancólico y que su pasado de profesora de idiomas extranjeros oculta una novela de amor.

Pero pocos saben que E. Percy es, entre las estrellas americanas, aquella que más interés siente por España y aquella que más papeles de española representó para los objetivos en los Estados Unidos. Nuestro amigo y colaborador James G. Salmon, encontróse, hace poco con Eileen Percy, en un salón de Pensilvania—Hotel de New York—y tuvo con la bellísima artista una charla de dos horas.

He aquí el resultado de esa charla, que nuestro amigo nos ha enviado.

Sin duda España es el país que más interesa conocer a Eileen Percy. Ella misma lo confiesa:

—“Desde mi infancia yo hablo el español. Mi madre era cubana. Me llevó a España, cuando yo tenía siete años, y estuve en Bilbao, Madrid, Sevilla, Valencia y Barcelona. A pesar de mis pocos años, los recuerdos de este país me quedaron bien vivos en mi espíritu y mi ma-

yor ambición sería volver a visitar a España...

—¿Y por qué no lo hace?—pregunté.

—¡Oh, porque es imposible! Hace seis años que entré en un Studio

a trabajar para vivir, me hice profesora y enseñé el francés y el español, que aprendí con mi madre. He leído la mitad de la literatura española. Conozco a Cervantes, a López de la Vega y a todos los clásicos modernos. Léi a Blasco-Ibañez, a Palacio Valdés, a Felipe Trigo y a muchos otros.



and desde entonces sólo he tenido libertad para unas semanas de reposo. Aquí, en New York o en San Francisco, trabajo desde el domingo hasta el sábado; de mañana hasta la noche; desde que empieza el año hasta que termina.

Cuando la necesidad me obligó

Siempre que puedo influyo con mis directores para que me den papeles de española. Hasta hoy trabajé en veinte personajes españoles. Creo que ninguna otra estrella hi-

Informaciones españolas

CRONICA DE MADRID

AL CALOR DEL HOGAR.—Marca Realart. Protagonistas: Argnes Ayres, Milton Sills y Theodore Roberts.

Como su título lo indica, se trata de un drama conyugal. Se refiere a una estrella de variedades que contrae matrimonio con un millonario. Está verdaderamente enamorado de su esposa, pero la murmuración y las insinuaciones de sus amigos le hacen arrepentirse de su acción y devorado por los celos da lugar a escenas violentas, haciendo imposible la vida de ambos. Al final todo se arregla y el millonario comprendiendo que en todo hay excepciones se reconcilia con su esposa para comenzar una nueva vida feliz de que hasta entonces no había gustado. Esta película, como todas las de la Realart es técnicamente muy notable y si además se añade un argumento sólido y el incentivo de un excelente reparto, no hay duda de que alcanzará gran éxito donde sea proyectada.

EL BESO.—Marco Universal. Intérprete: Carmel Myers.

Recordáis aquella bonita película de la Universal titulada "La Gatita Salvaje" e interpretada por Edith Roberts? Pues bien; en este mismo ambiente de antiguo españolismo se desarrolla la acción de la cinta que tiene de protagonista a Carmel Myers. Creo innecesario repetir alabanzas a su magnífico trabajo, pues es en justicia una de las actrices preferidas por nuestro público, y buena muestra de ello es que los entusiastas colaboradores de "Usted tiene la palabra" la señalan siempre como una de sus artistas favoritas. Baste con decir que en esta película Carmel Myers no desmerece en nada la buena impresión que dejó con su trabajo en "El momento de peligro" y "El sendero de la locura". Lo que no se ve por ninguna parte es la razón de ser del título.

"D'ARTAGNAN".—Marca United Artists.—Protagonistas: Douglas Fairbanks, Mary Mac Laren, Marguerite de la Motte, Bárbara La Marr, León Bary, Eugene Pellette y George Seigmon.

Después de recorrer media España y de ser aplaudida en todos los sitios, al fin se ha estrenado en esta Corte la renombrada película de Douglas Fairbanks, y por si esto no fuera lo bastante para quitarla la mayor parte del mérito que realmente tiene, nos la presentan con el título cambiado y en vez de decir "Los tres Mosqueteros" la denominan pomposamente "D'Artagnan". Esto es intolerable y las casas concesionarias no debían permitirlo, porque el público, enterado por la prensa, espera determinadas pelícu-

las y si después al ser estrenadas llevan nuevo título, además de desmerecer, porque parecen que son antiguas y las disfrazan con otro nombre para rejuvenecerlas, cosa corriente, pasan desapercibidas para muchas personas que esperan ver dicha producción. No es la primera vez que la empresa que ha estrenado (?) esta película, comete tales desmanes, sino que al contrario, lo tiene por costumbre, y la mayor parte de las veces sin razón ni fundamento alguno. Así "La hija de la Ajusticiada" se llamaba "La hija de Napoleón", "Blanca Moll", de Pearl White, "Mejillas Pálidas", y ejemplos como estos podría citar muchos más. Esta vez es algo disculpable, porque seguramente tenían no acudiera el público por estar todavía en la memoria de todos "Los tres Mosqueteros", franceses, pero Douglas Fairbanks y de esta forma ha pasado desapercibida para muchos.

Sentado este preliminar, diré que la película es magnífica y tanto en conjunto como en sus más mínimos detalles no deja nada que desear. El reparto es de primer orden y la escena cuidada con esmero ajustándose perfectamente a la época en que se desarrolla la acción, pero... ¡era tan maravillosa la adaptación francesa! Si la creación de Douglas hubiese sido proyectada antes que aquella, y con un poco de propaganda, se la apreciaría en todo el valor que real y positivamente tiene, pero empezando por el estado en que se encuentra, y lo poco cuidada y artísticos que son los títulos, han de llevar necesariamente a la conclusión de que es una película que pasa de lo corriente, pero sin llegar a lo extraordinario.

Se rumorea el estreno de la parodia del mismo asunto por Max Linder. Será curioso conocer el título que le han de dar.

Hemos visto además:

"Juana de Arco", por Geraldine Ferrar y Wallace Reid.

"El misterio de Jefferson", Arcraft, por William S. Hart.

"No era un cobarde", Universal, por Eddie Polo.

"El mayor sacrificio", Fox, por William Farnum.

"Yerbabuena", Paramount, por Vivian Martín.

"Producción Española".—Hay anunciadas dos películas "La Dama de la Flor" interpretada por jóvenes de la aristocracia sevillana y "Dolorettes", la nueva producción de la Atlántida, a la que están haciendo una propaganda intensa y que, por las fotografías, que hay expuestas, parece se trata de una producción superior a las anteriores de la misma marca madrileña.

Jesús Pérez Brom

zo más "españolas" que yo. Mis papeles eran de bailarina, de sevillana y una vez fui "Carmen"—la primera "Carmen" que se filmó en los Estados Unidos—. Representé también a la hija de Isabel La Católica en el film "Sin Patria"; "La Malquerida, de Benavente, y "La Hermana de San Sulpicio", de Palacio Valdés.

Creo que en breve la Casa Fox, a la que pertenezco actualmente prepara una serie de aventuras intitulada "Los toreros de la muerte". Yo haré de protagonista, una marquesita madrileña.

El elenco, compuesto de treinta artistas, un director, tres auxiliares y dos operadores, irán a España

para filmar los exteriores. Será entonces el momento de revivir mis recuerdos, de volver a contemplar esos paisajes, que llenaron mi memoria y mis ojos, cuando yo tenía siete años...

—¿Eso cuando será?

—Será en Agosto del próximo año".

Atletas cinematográficos

William Russell, ha dado a menudo prueba de su habilidad de sportman. En una de las películas más recientes fué menester un yacht. El yacht era nuevo y fué fletado por la compañía. Mientras que cortaba las

dónde él había aprendido a guiar un barco. Y Russell les contestó resueltamente: "Creo que lo aprendí de andar a caballo".

La compañía terminó su trabajo, y los que presenciaron la hazaña de Russell están todavía pensando adivinar cómo él aprendió a guiar un barco.

Dustin Farnum ha actuado cuatro veces como atleta, para una película, como héroe del football, como campeón de medio peso en el boxeo. A su lado trabaja la joven actriz que promete mucho la bella estrella Eileen Riugle.

Tom Santzchi, uno de los más grandes populares actores del cine tuvo que ingresar en un hospital de Los Angeles, donde debe sufrir una operación. Sus amigos temen que pasarán varias semanas antes que él pueda volver a trabajar ante el objetivo.

Figuró él en la película "Los días de Kentucky". Nació en el estado de Indiana. Tiene ya una importante historia en el cine, habiendo hecho principales partes en los films: "The Crisis" "The Garden of Allah" "Shadows", etc. En la mayoría de sus papeles da Santzchi, una prueba de su valor de gran luchador.



aguas Russell subió al puente de mando y cogió el timón. El capitán del yacht estaba confundido al tener que cruzar por unos canales muy estrechos y no sabía maniobrar. Los demás compañeros admirados de la hazaña de Russell le preguntaron

:: Publicaciones CINE-REVISTA ::

Direcciones de artistas cinematográficos y principales casas productoras. Precio 50 cts.

Figuras del cine Biografías, con grabados a dos colores. Agotado el primer número, podemos servir desde el 2 hasta el 6, dedicados a Tom Mix, Henny Porten, Harry Carey (Cayena), William Farnum y Eddie Polo. . . . Precio de cada uno, 25 cts.

Almanaque de Cine-Revista 1923 Es el único que trata solamente de cinematografía. En vez de almanaque es un libro cinematográfico, pues carece de santoral. Contiene doce bonitos cuentos y los argumentos «Ana Bolena», por Henny Porten; «¿Por qué lo mató?» por Lucy Doraine; «La Verdad», por Emmy Lynn; «Mariana», por Shirley Mason; «Horas de angustia», por Doraine; «Una mujer», por Perla Blanca; «Escalando el cielo», por Tom Mix, y «Cupido de incógnito», por Marie Prevost, todos ellos ilustrados con lujo de grabados. Portada a tres colores. . . . Precio UNA peseta

Acaba de aparecer

La falta ajena Novela cinematográfica de gran intensidad dramática, ilustrada con escenas del film y portada a colores. . . . Precio 40 cts.

Seguirán los siguientes títulos

Su mayor sacrificio Interesante obra protagonizada por el genial William Farnum, ilustrada con escenas. Portada a colores. . . . Precio 20 cts.

La verdadera felicidad Novela interpretada por la admirable Perla Blanca, con escenas y portada a colores. . . . Precio 20 cts.

Pedidos: Apartado de Correos, número 378.—Administración: Calle de Viladomat, 108.- Barcelona

Charles Ray me lo cuenta todo

por MAN

¡¡Adelante!!!—exclamé a la par qué dirigía una mirada vaga a las caprichosas espirales del humo de mi cigarro.

No bien hube acabado de pronunciar estas palabras cuando, desde mi cómoda butaca, puedo ver a “un acorazado” en forma de patrona.

—Aquí ha dejado el cartero una carta para usted —me dijo sonriéndose burlescamente.

Poniendo la cara más fea de mi repertorio particular, cogí de las manos de mi patrona la carta que me entregaba. Al ver que era del Cine-Revista mi cara se adornó con una ligera sonrisa.

—Dichoso de usted, su novia le escribe muy frecuentemente—me dijo desde el quicio de la puerta la retozona de mi patrona, a la vez que se frotaba los dedos índices furiosamente.

Como contestación más rápida y práctica, surcó los aires un tanto cargados por el humo del tabaco, la guía de teléfonos “angélica” que vino a caer en cual salió descargando su ira a voces, y diciendo medio de la “pobre” humanidad de mi patrona, la los más horribles disparates que contra una persona se pueden decir en la lengua del autor de “Hamlet”.

El “studio” donde trabaja el simpático Charles Ray, está situado sobre la vía Wright y es en el camino el edificio de más finas líneas.

Llego con algún retraso a la entrevista que pedí, por orden expresa de Cine-Revista. Ya me empezaba a perder entre el enigma de pasillos y corredores de estudio, cuando vino en mi ayuda Mr. James Whitcomb Riley, director que era de la última película de Ray. No bien le hube anunciado el objeto de mi visita, cuando indicándome cortésmente que le siguiera, me guía por el “studio”. Atravesamos un pasillo estrecho; desembocamos en un amplio vestíbulo con vidrieras, donde a la sazón se estaban filmando películas; doblamos por un corredor a la derecha y llegamos por fin al departamento de Ray.

—El Sr. Man, de Cine-Revista... El señor Ray...

Esta fué la presentación. Saludos, sonrisas, apretones de manos. Sillas que se arrastran, sombrero que cae al suelo. Lápiz que se escapa de la mano, carnet que imita al lápiz. Tos preliminar. Personas que se sientan.

—Lo de siempre, señor Ray, soy entrevistador y vengo por datos para mi Revista.

—Ya había perdido por hoy la esperanza de ver-

le—me dijo el genial actor ofreciéndome un cigarro.

—Perdí el camino y a eso se debe mi retraso.

—Qué población le vió nacer—le preguntó recordando el objeto de mi visita.

—Nací en un pueblo llamado Jacksonville, Illinois.

—¿En qué colegio se educó usted?

De pequeño, mi padre me mandó a las Escuelas Comerciales del Estado, y después a la Escuela Politécnica de Los Angeles, de donde salí por...

—El amor, sin duda...

—Ni más, ni menos... Me enamoré de una rubia que bailaba en la cuerda flotante, por seguirla y por empezar mi carrera artística, me metí en el teatro.

—Y luego...

—Luego me quedé sin empleo y...

—Con la rubia, ¿no?...

—¡¡Que se cree usted eso!!!... sin ella.

Como esto último fué dicho en un español correcto y castizo, ya se imaginará el lector el salto que di sobre la silla, y las exclamaciones que semejante contestación me arrancó.

—No se apure, señor Man—me dijo Ray riéndose con toda el alma—pues le aseguro que es lo único que sé de su idioma, me lo enseñó un carpintero de nuestro taller oriundo en España.

—¿Cuándo empezó usted a trabajar ante la cámara.

—Allá por el año 1915. En aquella época el arte mudo no había empezado a llamar la atención y la competencia no era tan furiosa como ahora.

—Eso quiere decir que halló usted trabajo en un taller...

—Para suerte mía, y con Thomas H. Ince.

—¿Qué película interpretaba usted?

—Una de Frank Keena y tanto empeño puse yo en mi trabajo que modificaron el argumento en honor mío.

—Desde entonces—interpelé yo—sus éxitos serían continuación unos de otros.

—Así así, con la Triangle hice buenas películas; aún me acuerdo de una: “De Desertor a Héroe”, que hice bajo la dirección de Ince y que le dejó buen sabor de boca. A veces, nuestro director se entusiasmaba tanto con mi trabajo, que daba orden de que me pagasen diez veces más de lo que ganaba.

—¡Canastos! le darían a usted una pequeña fortuna.

MAS BIEN ESTRELLA DEL GOAL
QUE HEROE DEL FILM

Jerry Devine, de 12 años de edad, que actuó en la película "Perizie" de la Fox, es todo un chico, un actor real.

Pero él no quiere ser actor. Su padre que trabajaba en el estudio de la Fox, oyó un día que se precisaba un chico para una película y llamó a Jerry. En la película "En la cumbre" trabajó él con gran éxito, pero no le gustaba.

"Yo quiero ser un footballer, no un actor" dijo Jerry. "Soy un segundo de la izquierda en el juego, y no quiero ser artista".

Sin embargo Jerry es un gran artista tan natural que sabe representar admirablemente el papel de niño.

El eminente actor Jack Holt interpreta el papel de protagonista en la película «La garra del tigre»

Por la primera vez en su larga carrera de actor cinematográfico, Jack Holt, (que hemos admirado en "Norah") interpreta el papel de protagonista en una película basada en un asunto de infidelidad conyugal. El público está acostumbrado a aplaudir a Jack Holt en películas de acción rápida, en películas sensacionales, pero nunca ha tenido oportunidad de aplaudirle en una película cuyo tema es un conflicto amoroso. En la película "La garra del tigre", los principales papeles femeninos han sido encomendados a dos artistas eminentes, Eva Novak, intérprete del papel de una bellísima joven inglesa, a quien Jack Holt amó en otro tiempo, y Aileen Pringle, esposa de Holt. La infidelidad de ésta arroja al protagonista en brazos de la mujer amada, con quien se casa y vive eternamente feliz.

—No, señor. Aquellos eran otros tiempos, mi sueldo en la película primera que hice, era de tres pesos diarios, de modo que recibía treinta, a cambio de los sudores y de los escalofríos que me entran al pensar que mi película podía fracasar.

—Cuando se deshizo la Triangle, ¿dónde pasó usted?

—A Lasky Studios, donde pasaron casi todos los de la compañía antedicha. En ella interpreté mis mejores películas, tales como: "El niño mimado", "De tal Palo tal Astilla", y otras que no recuerdo. En algunas me colaboraba Doris May.

—Y cambiando de conversación—dije yo—¿qué mujeres le gustan a usted más? (esta pregunta se la hice exclusivamente para las bellas lectoras de Cine-Revista).

—¡Las rubias; no hay que dudarlo!...

—Pues, con perdón de Plutarco, nuestras vidas son paralelas—me dije para mí—. ¿Cuál es su última película?...

HARRY MILLARDE, EL NOTABLE
DIRECTOR DE LA FOX

La película "La ciudad que olvidó a Dios" ha logrado interesar grandemente en el ambiente aficionado a la pantalla, en los Estados Unidos. Y esto se debe a que el director de esta cinta es el señor Harry Millarde que ya dirigió la película de gran renombre "En la cumbre".

Muchos creen que Harry Millarde ha empezado con la película "En la cumbre" a demostrar su talento de director pero olvidan la mayoría que Millarde fué artista de teatro durante algún tiempo y luego ha sido contratado por la Kalemis-Florida C.º para dirigir sus producciones, por tres años.

La Fox, al expirar su contrato, lo invitó a dirigir sus producciones. Y donde se reveló un talento ha sido en la película "La ciudad que olvidó a Dios".

Y cuando su secretario le mostró los periódicos donde se hablaba de esa película, le contestó que había quien hacía cosas más grandes y dando vuelta al periódico le mostró en la página de los sports, lo que prometían los grandes campeones de la lucha.

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUER

—"The Girl J. Loved", que estoy haciendo bajo la dirección de Mr. Riley. Dile las gracias. Y, "no habiendo otro asunto que tratar se levantó la sesión".

Es decir, me levanté yo de la silla. Hubo nuevos tropiezos, nuevos apretones de manos, nueva caída de lápiz, y nuevo rodar de sombrero (el mío) por los suelos.

Cuando salí del taller de Mr. Rileye, me puse a reflexionar. Como el tal taller está muy cerca de las Antipodas mis reflexiones fueron extensas y prolongadas. Y una de las cosas que con la cara muy larga y el espíritu muy confuso, dieron pasto a mis pensamientos, fué la caprichosa injusticia del destino, que hizo de Ray una estrella y, en cambio me deja a mí en el mismo estado en que he permanecido desde tiempo inmemorial.

¿Por qué no me habré enamorado de una rubia?

¿A qué edad puede casarse una estrella?

Algunas opiniones de Miss Mary Thurman

Una hermosísima estrella del cine, Mary Thurman, ha lanzado a la publicidad su parecer sobre este delicado asunto. Nos complacemos en publicar su entrevista que tuvo lugar en un saloncito muy bien adornado a estilo veneciano en el Hotel Ausonia, de Nueva York.

Estábamos tomando el té, cuando Miss Mary Thurman nos expuso su opinión. Al entrar yo en el salón, dejaba ella las cartas, con las que estabase divirtiendo al solitario. Nos sonrió. La mesa estaba servida con los más finos bibelots que yo he visto; los platos eran de un verde-marino; los cubiertos de plata brillaban sobre el mantel blanco con cenefa de rosas búlgaras, primorosamente bordadas en seda; las copas de cristal, traslucían como brillantes. Bandejas de delicados sandwichs, de blanco y rojos cakes y dulceras de cristal grabado, con exquisitas mermeladas de orange, de strawberry y



Alice Brady, que se casó a los diez y ocho años

de ciruela de California, convidan a servirse. Todo estaba primorosamente preparado y hermosos bouquets de flores decoraban la pequeña mesa.

Mary vestía un hermoso vestido de velvet silk, salido de los talleres de moda más renombrados de Nueva York y su silueta aparecía hermosísima y atrayente. Me figuraba que ella debía ser hermosa y lo era en verdad.

—¿Qué nos cuenta Miss Thurman?—pregunté ansiosa—. ¿No hay algo de nuevo? ¿Ninguna de sus amiguitas se ha casado? Por lo que sé me consta que se han hecho dos casamientos de gran ruido, un enorme acontecimiento.

Mary concluía de tomar su té.

—¿Son personas del cine?—me preguntó ella fingiendo prestar poca fe.

—Pues son personas del cine.

—Lo siento, porque, a veces, dos años sólo, bastan para echar por tierra la ilusión de un matrimonio de dos artistas de cine.

—¿Le gusta de crema o de limón?—continuó—. ¿Cuántos terrones de azúcar?

—Thank you (no tomo nada)—contesté yo francamente, como si estuviera acostumbrada a tomar el *five o clock tea* con las altas celebridades del arte.

—Muy bien, señorita,—me replicó afablemente Mary—. Y una intención maligna se dibujaba en sus grandes ojos grises. Terminó de tomar el último sorbito de *Pekoe Tea* y se quedó pensativa.

—Usted conoce—continuó ella—no lo dudo, que mi opinión es que no puede uno hermanar estas dos cosas: el matrimonio y una carrera, digan otros lo contrario. Por fuerza una u otra cosa deberá abandonarse y esta otra cosa es, siempre, el matrimonio.

—De modo que no se puede combinar el negocio con el placer?—pregunté yo irónicamente.

—En la práctica, no—exclamó riendo Mary Thurman—no podría uno conseguirlo. Entretanto, sírvase algún *gateau*.

Pienso que si se emprenden dos cosas al mismo tiempo, una de las dos pronto será olvidada y en lo que se trata de casamientos de artistas, comunmente es el matrimonio del que sufre el abandono. Cuando yo me case, si lo hago, aquel día será para mí el día más aburrido.

—Y se volvería a su casa a hacer medias—añadí.

—Al contrario, yo no—observó Miss Mary Thurman.

—Lejos de mí esta idea. Ninguna mujer que aprecia a su marido haría cosa parecida.

La mujer debe ser moderna, atenta y de espíritu pronto para todo, que patine en invierno y se bañe en verano y siempre ambicionando más.

Si es usted amante de la cinematografía, debe comprar el único semanario que se publica dedicado por completo al arte mudo:

CINE - REVISTA

Cómo debe ser su rostro - Los ojos y la boca en la pantalla

Artículo importante por David Wark Griffith

A menudo se habrá usted puesto delante de un espejo con la intención de ver qué aspecto debía tener para figurar en la hoja de plata. Ha logrado usted saber si su presencia tendría éxito en el cine?

Si no lo sabe pregúnteselo a Mr. Griffith, el veterano del cine y él le dirá cómo puede uno saber si tendrá éxito en el cine.

"No hay un tipo bien definido para la pantalla", empieza a decir Griffith. "No hay una belleza determinada para garantizar un suceso sensacional en el cine", añade en seguida. "Dos factores menores son de más importancia que cualquier arreglo en su persona". "Los ojos de una actriz deben ser bien fotografiados. Pienso que los ojos han de ser grandes y preferiblemente muy negros, las niñas de los ojos deben ser grandes y no importa que no sean muy vivas. La razón de lo expuesto es evidente. La experiencia lo ha demostrado. Si usted se acuerda de lo que era el film en un principio, se necesitaba que el retrato fuera sacado de cuerpo entero. Hubiera sido una ridiculez retratarse de medio cuerpo. Como consecuencia de esto la pantomina antigua era exagerada e inverosímil.

"Estaba dirigiendo yo—continúa explicando Griffith—una compañía de film que producía mucho. Di orden una vez a mi maquinista de hacer acercar los actores a la máquina y que sacara unas instantáneas. Así lo hizo y al revelar la cinta me dijo: Son horribles. Mejor los veremos dentro del cuarto de las proyecciones. Las escenas parecían algo veladas y mi asombro fueron los ojos de los actores. Me di cuenta que los ojos son el portavoz en la cinematografía. Ellos expresan lo que la pantomina no puede decir, las varias emociones y la extensa gama de todos los sentimientos humanos, desde la comedia a la tragedia. Por esto yo busqué de estudiar las necesarias cualidades para tener éxito en la pantalla.

Después de los ojos la boca es otro factor necesario para tener un triunfo en el cine. La boca, por su forma, revela el carácter. Además, la boca tiene sus varias flexiones, como los ojos.

Los lectores recordarán los dos principales artistas de Griffith: Lillian Gish y Dick Barthelmess, ambos tienen una boca sin igual. La boca de Miss Gish es pequeña, patética, hecha especialmente para la pantalla, mientras que la boca de Dick es algo excepcional en las partes extremas

de los labios. Ese corte especial de sus labios le da una expresión muy particular. Su risa es muy simpática. Hablando de la risa, Mr. Griffith añade: "Uno no puede cultivar la risa. Debe ser natural. La persona que sonríe forzosamente no se cautiva la simpatía de los demás. Si usted quiere actuar en el cine procure cultivar su risa. La risa incendia el rostro y añade a la fisonomía algo que ningún defecto le puede ofuscar.

Otro factor de importancia es tener una nariz regular no muy pronunciada. La barba no debe ser exageradamente pronunciada y con el cuello debe formar un conjunto cuya línea dé la figura de una cosa sola la cabeza con el resto del cuerpo.

El cabello es importante. Con rizos, pelucas y otras cosas se arreglan los artistas. Si uno tiene que depender de su cabello puede arreglarse a algún estilo pero si tiene otras cualidades atractivas, puede cambiar su cabello según el gusto del director.

Repasando la lista de los artistas de Griffith, las Gishes, Dick Barthelmess, Mae Marsh, Casol Dempiter, Bobby Hasson y muchos otros (se ve que ninguno de ellos ha sido sellado en la frente por un productor de cintas. Ellos tienen, según el parecer de Griffith, una personalidad no adquirida, sino natural. Esta cualidad no puede ser descrita.

"Es imposible, para usted, saber si tiene una personalidad apta para el cine. Mr. Griffith lo explica: "Es imposible decir hasta dónde debe llegar la personalidad verdaderamente apta para la pantalla. Tal vez pueda yo decirlos más claro cómo eso debe ser.

La estrella del cine no debe ser un tipo, sino sólo en raros casos.

Cada uno representa por naturaleza este o aquel tipo. Una niña es dócil o independiente. Será rubia o morena, alegre o seria, pero lo que menos posee es la característica de tipo, lo que más posee es su individualidad completa, su simpática persona, lo mejor es su *chance* de poder descollar entre la masa de niñas.

Ella debe encerrar en su espíritu algo que ilumine a la ocasión su fisonomía, sus ojos que son la ventana de los ojos.

Entonces la niña del pelo rubio o negro, la alegre o seria señorita, demostrará tener tan bellas cualidades para el arte del cine, como dulzura su-

El cine en la capital de Bilbao

Las películas mejores estrenadas desde principios del mes de Febrero, son:

En Camisa de Once Varas (He Cone up Smiling). Douglas Fairbanks, Marjorie Daw, Montana. Es una comedia, sin argumento casi, como pasa con algunas del mismo autor. Dos detalles saltan a la vista que dan mérito especial a esta película: la labor artística del intérprete principal y lo admirable de la fotografía. En ella se puede admirar la singular maestría que desarrolla al seguir a un canario llamado Agamenon, al que sirve de ayo. Esto junto con la dirección de la película que es admirable ha hecho que sea vista con gusto por todos.

La Ciudad de las Caras Sombrias.—Paramount. Sessue Hayakawa, Doris Paun.

Una sola palabra basta para calificar a esta película: suntuosa. Es suntuosa por la dirección artística y por lo insuperable de la presentación. En ella desarrolla Sessue su arte de gran trágico, siendo verdaderamente admirable su conversión a la religión de Cristo. Esta ha sido la mejor película que hizo Sessue para la Paramount, y ya traía fama de América en donde llevaba el nombre de "La Ciudad de los Ros-tros Lívidos".

Un Cow-boy en Nueva York.—(Branding Broadway). William S. Hart. Paramount.

Tiene detalles interesante y bonitos, como las luchas en los cabarets y el galopar de su caballo por Broadway, haciendo el papel de provinciano a las mil maravillas.

Experta en amor (The Love Expert), y la Mujer Perfecta (The perfect woman) por Constante Talmadge. Frist National Circuit.

Casi una sola reseña vale para las dos. Son películas de "rompe y rasga" en donde la gracia inimitable de Constance es lo que más se destaca. El asunto es nuevo, algo inverosímil teniendo esvenas verdaderamente graciosas.

La Leyenda del Saucó, Viola Dana, Metro Studios.

Esta película más tiene de artística, por los paisajes incomparables que del Japón salen, que de bonita. Viola desarrolla todo lo mejor posible su papel. Hay escenas tomadas por medio del Desenfoque Artístico que dan a la película un tono de poesía.

Además, se han proyectado: Dantón, emocionante película de la Revolución, Flor de Rivera.—Lila Lee, marca Paramount. Los Apuros de Anabela, Billie Burke, Paramount (919). La Reina Mora, Chiquilín, Aventura Temeraria, por Paulina Frederick, Su Alteza, película francesa admirablemente hecha, tan bien interpretada que a primera vista parece americana. Roger la Honte. Estándose proyectando ahora El *Doctór Mabuse*.

Días próximos estrenarán "Los Tres Mosqueteros" por Douglas Fairbanks, de United Artist.

Un detalle curioso merece que cite, es: que hace bastante tiempo que no se ha proyectado en Bilbao una película italiana. La mayoría de las que se proyectan son americanas, series alemanas en segundo lugar y francesas en tercero.

J. Martín

frimiento, malicia, fragilidad, etc. Y si el artista es varón, demostrará integridad, honor, valor y fuerza. Ninguno, hombre o mujer, se limitaría a una de estas cualidades. Pero una sobresaldría siempre sobre las demás. Después de todo, el público que acude al cine se compone de gente que vive en el mundo de una civilización nacida de entre la obscuridad. El pueblo va al cine, no movido por la curiosidad de las cosas superficiales, sino por el mismo poderoso instinto, el mismo concepto de la verdad y de la mentira, del bien y del mal, del odio y del amor."

Quizás, después de leer estas palabras de Mr. Griffith, pueda usted darse cuenta si está hecho para actuar con éxito en la pantalla. Mr. Griffith no dice que la probabilidad para usted es poca; él dice que es igual para toda persona. Por eso no hay un método para medir si una persona tiene las suficientes cualidades para que actúe con éxito en la pantalla. Usted no será una estrella, pero tendrá cierto feliz resultado.

"Estas definiciones—continúa diciendo Mr. Griffith—se pueden aplicar sólo a las personas que quieren ocupar una única posición en el cine. El público quiere dramas o comedias. Estas reglas sirven para estas o aquellos y son las reglas para la mayoría de los tipos que puede exigir cualquier elenco.

Si uno necesita un truco, búsquelo o algo que se lo sugiera. Si tiene que hacer el papel de una aldeana, de padre severo o de mujeer indulgente o de un paisano de tiempos de antaño, necesita buscarlo entre las personas que le puedan dar una idea de estos tipos especiales

Pero para ser un héroe o una heroína debe uno encarnar en su persona el tipo necesario, bastante belleza para agradar, las características necesarias para brillar en la pantalla y una personalidad que exprese alguna cualidad inmortal de la raza humana." Tal es, en pocas palabras, la definición de Mr. Griffith sobre lo que usted debe poseer para tener un éxito en la cultura del arte mudo.

SIN UN CÉNTIMO A LOS 21 AÑOS-MAGNATE DEL CINE A LOS 25

Historia de un millonario

A 21 años de edad, en la pobreza - Encargado de la venta de la casa Famous Players, a los 23 - Empresario de «star system», a los 25

No es esta una historia de aventuras, de una fantasía ardiente, no, es una pura verdad, es la historia de la vida de Al Lichtman, que tiene ahora 34 años de edad, y es la cabeza dirigente de su propia compañía, la Atraction Distributing C., que ha producido películas que han tenido éxito durante esta temporada.

Al Lichtman es el más joven empresario, aunque el negocio de Cine no es tan nuevo. Lleno de juventud, él tiene una historia, que asombra tanto como la de una primera estrella; la historia de un huérfano que llega como inmigrante a Nueva York y se abre un camino en la vida, valiéndose de la cinematografía.

El mismo ha narrado su historia, cuando le visitamos en su lujoso despacho, al punto que uno dudaría si él ha sido quien luchó verdaderamente para obtener un éxito, trabajando para el cine, considerándolo un arte, un sport, un negocio.

Dice él:

—Tenía 9 años cuando llegué a los Estados Unidos, habiendo abandonado mi tierra, La Hungría. Mis padres no podían darme una educación y tuve que salir en busca de trabajo. Empecé a vender gaseosas en un teatro de Vaudeville, de Nueva York, el *Tony Pastor's* y luego hice otros trabajos por los teatros y al fin debuté como actor en una comedia.

A los 19 años, decidí ir en busca de aventuras, me enrolé en el ejército. Me destinaron como oficial de reclutamiento en la ciudad de Nebraska. El primer día de mi llegada, conseguí dos reclutas nuevos, pero después, durante varios meses, ni un alma se presentó en mi oficina. Caí enfermo y cansado de tanta monotonía, y apenas me concedieron la licencia, resolví buscar algún trabajo para salirme de las armas.

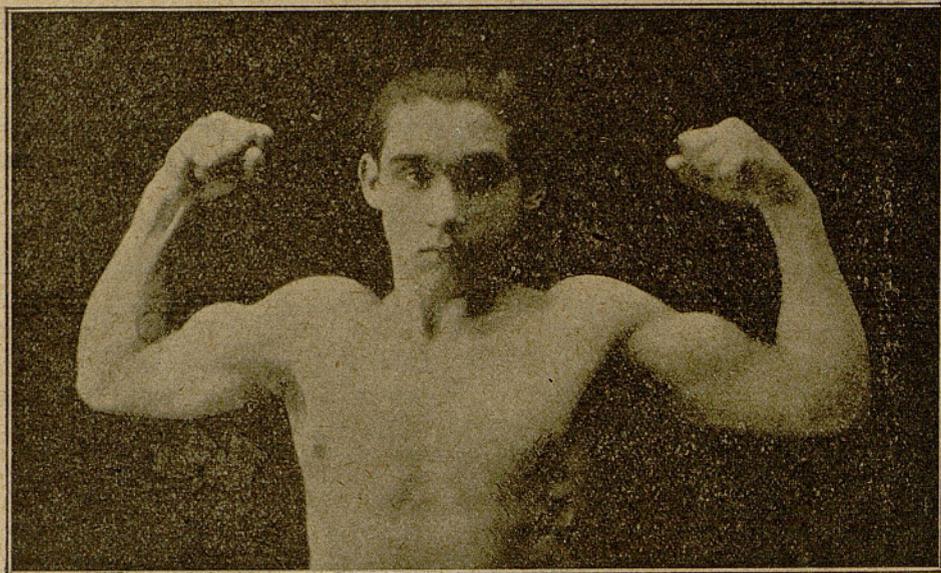
Me hice prestar de un amigo, criado de hotel, unos 30 dólares, con los cuales me compré un traje y me fui a Chicago. Allí intenté conseguir trabajo, mas no fué posible. Mi dinero se concluía y hallándome en una esquina, pensativo y meditabundo, leí un aviso en un diario, que decía: "Se precisa una persona que represente en Nueva York, una casa de Chicago".

Nueva York era para mí un campo seguro, de modo que yo me ofrecí. La Casa era la Exhibitors Advertising Company, dirigida por Charles Pyle y su mujer, Martha Russell, famosa estrella de la vieja Compañía Essanay. Hicieron imprimir anuncios grandes y tarjetas para los teatros, anunciando: "Western Today o John Bunny Picture".

Con mucho dolor mío, cuando me presenté, la plaza estaba ocupada. No tenía otra probabilidad. Volví a buscar y no encontré nada. Por fin, miss Russell hizole notar a su marido que yo no podía hallar trabajo y consiguió que él me diera trabajo, como por ensayo. Me nombró vendedor en Chicago con el dos por ciento de comisión. Me alegré porque así yo podía ganarme la vida y andando de teatro en teatro me gané el primer día 40 dólares de comisión. Mr. Pyle estaba contento de mi trabajo cuando lo juzgó bien y me ofreció mandarme a Nueva York. Hice allí mis relaciones entré los productores de films y de noche vendía tarjetas en los cines.

Entretanto mi licencia de soldado terminaba y se lo manifesté a Pyle. Lo sintió muchísimo porque no se lo había dicho antes. Yo, para satisfacción suya, pensé ir a Washington y ante el Ayudante general expuse mi situación, diciendo que había logrado un buen trabajo y que era ambicioso, que no quería penderlo y me concedieron una prórroga de mi licencia, hasta terminar mi período de servicio.

Mientras, yo estudiaba. Me había dado cuenta que no podían venderse nuestros anuncios más baratos que los demás y los teatros no querían aumentar los precios de entrada. Por otra parte si un empresario de cine puede dar una vez por semana una cinta de la Famous Players, pensé que podía dar una vez por semana una de nuestras producciones, aumentando el precio de entrada, que los aficionados pagarían sin protestar. En pocas palabras, cuando volví a Nueva York, avisé al señor Zukor que se necesitaban 52 films al año y que no se debía vender una solamente, sino el entero programa de un año. Sonrió a mi propuesta y me preguntó dónde se encontrarían 52 estrellas y 52 asuntos para filmar. Le repliqué que se podían hacer trabajar más de una



PEDRO BANÚS.—De este inteligente joven del cual ya hablamos en un pasado número, publicamos hoy la presente fotografía que demuestra el desarrollo físico por él alcanzado y que le hace ápto para interpretar roles de ambiente atlético. Lo recomendamos a los directores de escena, los cuales, si desean detalles, pueden dirigirse a esta Revista.

vez las pocas "stars" que se tenía y que el mundo está lleno de buenas historias.

Se discutió la cosa durante varios meses y por fin se concertó la idea de hacer treinta películas por el primer año. Hicimos tres clases de producciones la clase A, en la que figuraban las estrellas Mrs. Fiske, Arnold Daly, Bruce Mc Rae y otras; clase B' en la que trabajarían varias estrellas del cine muy conocidas y la clase C producciones completas. En la clase B pusimos a una estrella de grande habilidad, entonces poco conocida, Mary Pyckford, pagándole 300 dólares a la semana. Después vendimos la idea por cien mil dólares, con lo que pudimos tener para empezar nuestras producciones.

No obstante, hubo sorpresas en nuestro negocio.

Las grandes estrellas significan una ganancia para las empresas, mas a veces son una pérdida. Las de Mary Pickford se vendían inmediatamente, así como también las de Margarita Clarke. Pero aconteció que a medida que las películas se vendían a mejor precio, Mary Pickford exigía más salario, aun cuando nuestra venta era la misma. Por consiguiente nuestras ganancias disminuían. Las estrellas se comían nuestro negocio. Hubo necesidad de fijar un tanto por ciento pero los agentes a quienes vendíamos nuestros films se opusieron a ello. De esta dificultad vino que yo abandoné la Famous Players y formé mi propia compañía Alco Films, de la que nació la actual Metro Film Company.

Sin embargo, más tarde, la Famous Players llegó a un arreglo con los vendedores y me pidió que volviera. Arreglé mis asuntos con la Alco Cía. para que siguiera vendiendo libremente sus films y volví con la Famous Players. El primer resultado de este acuerdo fué que la Compañía F. Players vendió las films de Mary Pickford por 300,000 dólares, en vez de los sesenta mil que ella recibía anteriormente.

Aquí termina la historia de la carrera de Al Lichtman, luchando por la vida. Por cinco años fué el general Manager de la Famous Players. Pero al fin, resolvió volver a trabajar por su cuenta, despreciando el estipendio de cien mil dólares, que le ofreció otra casa.

—Nuestros mejores films han sido un negocio espléndido. Dos de ellas han sido calificadas como excepcionales por el Committee for Bette Films: la film "Shadows" y la "The Hero". Tenemos buenos artistas para hacer buenos films. Soy joven y tengo energías—afirma él optimistamente.

Juventud y energía son los elementos que a Al Lichtman le valieron para tener un gran suceso y una gran fortuna. Su historia nos prueba que América es todavía el país de la oportunidad para quien quiere conseguir un triunfo en la vida.

STRYER

Poco antes una cuadrilla de bandoleros, hábilmente organizada, y a cuyo frente figuraba un terrible criminal, llamado Kelly, sorprendida en el territorio de la Florida, teatro de sus hazañas, vióse en la precisión de buscar su salvación en la fuga.

Por suerte para los que se salvaron del sangriento combate con las tropas de la Unión, Kelly, hombre prevenido, había fletado un buque, en él embarcarse, y donde celebraron consejo, para determinar a qué punto se dirigirían.

Sobre ello defirieron bastante las opiniones, conviniendo, por fin, en que Kelly resolviera la cuestión, como capitán que era de la banda.

Pero la suerte lo dispuso de otro modo, no dando tiempo a que el bandido expusiera su opinión.

Una tempestad, formada con increíble rapidez, obligó a todos a dejar para más adelante la resolución del asunto y a atender a lo que más urgía, o sea a la salvación de sus existencias.

El temporal fué tremendo, y no pocas veces estuvo el buque a punto de zozobrar; pero, por fin, logró salvarse, si bien viéndose apartado de su derrotero y perdiendo todos los elementos necesarios para poder tomar una dirección determinada.

Juguete de las olas, éstas le llevaron cerca precisamente del mismo sitio a que habían logrado arribar don Agustín y sus compañeros de naufragio.

El marin oy Pancho anduvieron largo rato sin encontrar huella alguna que indicase estar habitado el país.

La presencia de la joven produjo a los servidores del anciano tanta sorpresa como estupor.

Cuando el suegro de Santafé, tras algunos días de enfermedad, vió que ésta se agravaba, dispuso que se avisara a su hija.

Hízolo así, y entonces se supo la desaparición de la joven y los siniestros rumores que corrían sobre su trágico fin.

Pero como el anciano era adorado por cuantas personas tenía a su servicio, ninguna de éstas quiso darle un golpe que hubiera podido acelerar su fin, y para entretenerle se le dijo que Mercedes, aunque no de cuidado, también se hallaba en cama, pero que, apenas pudiera ponerse en camino, se trasladaría de Batabanó a la Habana.

Entretanto, la enfermedad fué agravándose, y el pobre paciente no se cansaba de llamar en vano a su hija.

Esta, rápidamente informada de lo que ocurría, se precipitó a la alcoba en que yacía el enfermo.

La escena entre ambos fué tiernamente conmovedora.

Mercedes se instaló a la cabecera del lecho de su padre, y durante muchos días estuvo disputando a la muerte la presa de que pretendía apoderarse, y que se llevó, por fin.

El anciano sucumbió bendiciendo a aquel angel que Dios le había enviado para endulzar sus últimos momentos.

Y tal vez para aquél fué preferible haber salido de este mundo, donde ya no le aguardaban sino sinsabores.

Dos o tres días después de su fallecimiento llegó a la Habana una terrible nueva.

Una partida de insurrectos había incendiado y des-

truido las fincas que constituían toda la fortuna de padre de Mercedes.

Esta, pues, quedó casi al mismo tiempo huérfana, abandonada de su esposo y arruinada.

Por suerte suya, estaba allí el general, quien, enterado de lo que ocurría, reiteró sus nobles y desinteresados ofrecimientos.

Y Mercedes, más que por ella por su hija, se decidió a aceptarlos.

Desde entonces el caballeroso general tuvo una familia, y la esposa de Santafé y su tierna hija hallaron un leal protector.

*
* * *

Quédense los tres en la Habana, y vamos en busca de otros personajes de los que han figurado al principio de este ya largo, pero indispensable "Prólogo".

Don Agustín y Pepe, luego de haberse convencido de la inutilidad de sus esfuerzos para encontrar a Pancho, trataron de volver al bote, pero observaron con espanto y dolor que éste había desaparecido.

Sin embargo, llevados del instinto de conservación, nadaron vigorosamente, con tal fortuna, que no tardaron en tomar tierra en una playa baja y arenosa, donde, rendidos de cansancio, hubieron de pasar el resto de la noche.

Cuando amaneció, don Agustín fué a la orilla del mar e hizo el hallazgo de un hombre tendido en la arena y privado de sentido.

Con gran sorpresa reconoció en él a Pancho, al que se apresuró a auxiliar.

Ninguno de los naufragos sabía adónde había arribado. Verdad es que un espeso bosque tapaba la vista del interior del país.

Cuidando al mulato, que había recibido al ser arrebatado del bote por las olas, una herida en la cabeza, pasaron dos días de crueles incertidumbres, al cabo de los cuales Pancho se halló ya en situación de ponerse en pie, pues su naturaleza era robusta en extremo.

Entonces se convino en que la situación era insostenible, en que precisaba a toda costa ponerle término, si era posible, practicando un reconocimiento por el interior del país.

Don Agustín propuso ser él quien verificase dicho reconocimiento, mientras sus dos compañeros le esperaban junto al mar, a fin de no desaprovechar la ocasión que tal pudiera presentarse, de que arribase algún buque, o al menos de que pasara lo bastante cerca de aquellos sitios para poder hacerle señas.

Pero entonces el mulato dijo resueltamente:

—Yo le acompaño a usted.

—¡Mosea! ¿Y he de quedarme yo solo?—exclamó el grumete.

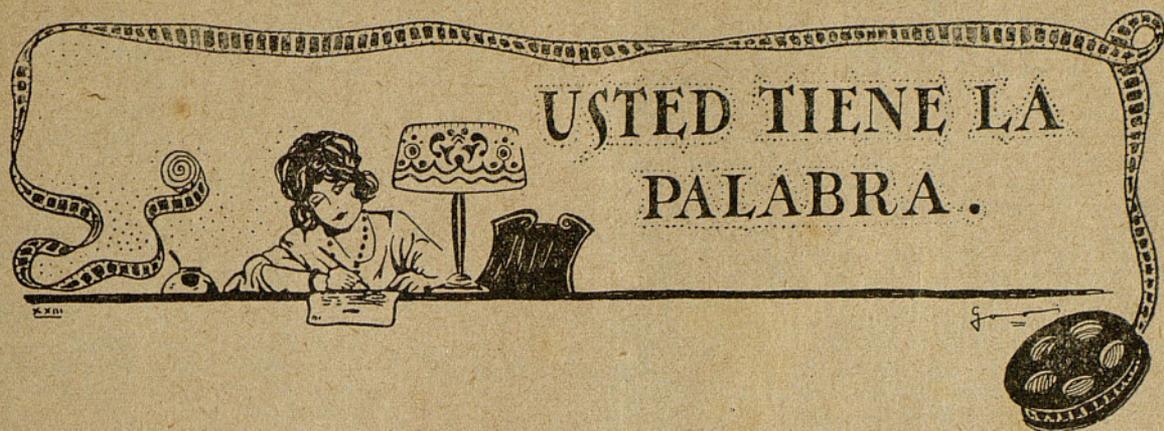
—Es preciso—repuso el capitán—. Considera que no sabemos dónde nos hallamos y que no es cosa de exponernos a desperdiciar ninguna de las probabilidades de salvación que podamos tener. Además, nuestra ausencia será breve, a menos que ese bosque resulte ser la selva encantada.

Luego, volviéndose hacia Pancho, continuó:

—Para volver pronto, marchar cuanto antes. Partamos.

—Por mí no hay inconveniente.

Y, en efecto, ambos se internaron en el bosque.



Después de haber leído varias opiniones que tienen formadas según se puede ver, todos los colaboradores de esta sección no puedo menos de contestar a todos en general.

La mayor parte dicen que si los americanos son los mejores, otros que si los franceses o los que sean. Yo no diré que sean unos y otros porque en todas partes hay bueno y malo, pero vayamos por partes. Mi opinión es la siguiente; para películas de series no hay como los franceses. Las americanas todas o casi todas, empiezan y terminan de la misma manera, puñetazos, tiros y cosas imbéciles e si no tomamos al grande y renombrado Polo. A ver díganme qué hace en todas sus películas? ¿No quieren contestarme? Pues ya me contestaré yo mismo. Que las películas que siempre hace no quieren decir nada por lo que se refiere al argumento. Porque aunque no entienda yo de eso se habría de ser tonto para no verlo; pero yo no diré que no pueda romperse la cabeza cuando salta a un barranco o desde una ventana a un automóvil pero comparámosle con Cayena o Tom-Mix y leamos cualquier argumento de Polo y uno de los antedichos y tendremos que Polo se queda tan pequeñito que se parece a la tierra y los otros al Sol.

"Y... Nada más, otro día continuaremos, porque desearía que alguien me contestase y si fuese así te lo dijese todo hoy terminaría el argumento y no tendría nada para decir".—S. Soler.

En la sección de "Usted tiene la palabra" número 61 de dicha Revista he leído un artículo de la señorita Pepita Moreno que dice que los mejores artistas no son

los americanos, pues dicha señorita está en un gran error... pues yo digo y diré millones de veces que los mejores artistas son los AMERICANOS y que nadie puede imitarlos, ni los franceses, alemanes e italianos ni NADIE y si no que lo diga el señor Bernardo Mamé que estuvo conmigo en el cine y vió una película americana y él me dijo que le gustó.

Eso que dicen que los mejores artistas son los franceses, se equivocan muchísimo, pues yo vi una película y estoy viendo cada semana películas francesas y no encuentro el qué para decir tanto de los franceses, y de los alemanes una película de estas y así es que vuelvo a repetir que no hay nadie me estoy aburriendo en cuanto veo como los americanos.

¿A qué vienen tantos elogios con los franceses...? A nada, pues porque han hecho "Las Dos niñas de París", "La Huerfanita" y "Los tres Mosqueteros", ya se creen reyes del film... pues por mi parte son los más pésimos, además yo no digo que las dos primeras películas sean malas pero... no me acaban de gustar, además he visto "Los tres Mosqueteros" y es la película más mala que he visto en mi vida, pues yo prefiero ver "Si yo fuera Rey", por William Forman, una vez, que no cuatro "los tres Mosqueteros"... y por esto tantos elogios...

Así es que por hoy he terminado mi opinión y más adelante con los estrenos que se tienen que hacer, ya veremos quiénes serán los Reyes de Films.—Ramón Casadevall.

Dispuesto a hablar de todo en estos mis modestos artículos, en la sección tan galantemente cedida por el señor director de "Cine Revis-

ta", voy a dedicar este al público que en masa acudimos a los salones de proyecciones. Los unos van a los cines populares, los otros a los palacios cinematográficos... pero tanto los unos como los otros aunque haya diferencia en la cultura, van a lo mismo: a saborear el trabajo del artista y a recrear la vista con la presentación, los trucos y la fotografía de los "metteurs en escena" y de los operadores a la vez. ¡Ahora bien; una ligera excepción puede hacerse en favor, según como, del bello sexo. ¿No es verdad apreciables y simpáticas lectoras, que más de una vez os ha gustado más el "soirée" de seda y oro, el "smoking" negro y brillante, la "toilette" de una bella, o la decoración de un salón de "the dancing", en medio del bullicio y con el abuso del "shimmy" y del champagne, que si se tratara de un film histórico, o uno de estos otros que por lo pesado se nos hacen ganas de marcharnos y no aparecer más por un salón cinematográfico?

Es una simple opinión por la cual no espero desatar las "iras" de Rosalinda Rey, Pepita Moreno, y de la enigmática "Anisette".—Amado Larruy.

En diversos números he leído los variados gustos y discusiones entre varios colaboradores, sobre el arte de los americanos y franceses.

Para mí entender, son de mi agrado las series francesas como "Las dos niñas de París", "Barrabás", "Parisette", etc., y no las americanas interpretadas por Polo o Duncan en las que todo es hecho a base de puñetazos.

De las americanas me gustan las comedias interpretadas por Mary Pickford, como "El pequeño Lord

de Fuentleroy", Papá piernas largas", etc. Las de Dorothy Gish, como "Pimentilla" y de otras muchas artistas análogas.

Las de Douglas y Cayena, me gustan por su intrepidez y valor.

De las alemanas he podido ver "El rey de la plata" y otras, y creo que con el tiempo serán las mejores películas.

Y de las españolas, ¿qué vamos a decir?... Que hace falta capital y muy buenos artistas.

He podido admirar algunas de nuestras producciones como "Don Juan Tenorio" y "La Verbena de la Paloma" y en cambio he notado algunos pequeños defectos.—*Antonio del Castillo*

En uno de los últimos números de "Cine-Revista", acabo de leer en la sección de "Usted tiene la palabra y veo que con el señor Enrique Martín estamos de completo acuerdo, pues su opinión, igual que la mía, es de que los mejores artistas son los americanos y aquí ya no cabe duda.

Siento mucho no ser en todo de la misma opinión que la señorita Pepita Moreno, pues ella dice que los mejores artistas son los franceses y que los americanos todos son igual porque su trabajo no le gusta, pues casi todas las películas carecen de sentido común.

Pero a la indicada señorita no más debo hacerle una pregunta: ¿Qué artistas franceses pueden compararse con Palo, con Douglas, con S. H. Hart, con Moore, con William Farnum, con Duncan, con Moreno y de artistas femeninos con Mary Pickford, con Pauline Frederick, con Doroty Dalton, con Jewel Carmen, y con muchas otras que sería difícil recordar?. Para mí, el único artista francés que me gusta su trabajo, es Leon Mathot, el ideal "Conde de Montecristo".

Y, por último, felicito al señor Director de "Cine-Revista", por lo muy popular que se hace dicha Revista y espero, también, de dicho Señor que nos dispensar de sin fin de molestias que venimos ocasionándole. Para hoy basta; hasta otra señores.—*D. Rubio V. (Breda)*.

Una de mis opiniones referente a las series, es que las americanas, no valen nada. Y lo digo sin miedo.

Y que las francesas batan el record sobre las demás; y también lo digo sin miedo.

Las americanas todo es truco. Sus argumentos, rirículos, que no se han visto en ningún libro, son

de 15 episodios, pudiéndose hacer en cuatro partes. Los héroes, como Duncan, se despeñan de alturas enormes llegando al final del abismo tan tranquilos... en el fondo había un charco de agua. Citaré también a Polo y Moreno, pero sin miedo.

Sin embargo, las francesas, son grandes novelas: instruyen enseñan el amor al hogar al trabajo; la educación perfecta del hombre del niño, el amor puro de la madre, etc.

Sus producciones son artísticas, dignas de presentarse a familias reales.—*A. Vila*.

Nunca creí que existía tanta discrepancia de opinión entre los simpatizantes al arte mudo, pues continuamente aparecen en esta Revista controversias entre los que sienten simpatías, ya sea por la film francesa, americana, alemana e italiana.

La mejor producción, a mi ver, es la francesa, pese al señor don Danie lde Pablo, Enrique Martín y otros señores, los cuales, en el número 60 de este misma sección, desprecian a la film francesa, sin reconocer los méritos de películas tan justamente aplaudidas, como son: "Trabajo", "La Huerfanita", "Barrabás", "El hombre de las tres caras" y otras muchas que sería prolij enumerar.

No pretendo, con esto, restar méritos a la film americana, pues se pueden ver películas americanas, que si no superan a las francesas algunas las igualan, como son: "La Fábrica", "El Vencedor", "Los lobos de la noche", "El triunfo de la vía férrea", casi todas interpretadas por William Farnum y por los "Artistas Unidos", que es de donde salen las mejores producciones americanas, para mí, exceptuando William Farnum, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, todos los otros artistas pueden pasar como atletas de circo, pero no como artistas cinematográficos, pues películas de circo se pueden llamar a las de serie, ya que todas consisten en ejercicios acrobáticos y, además, como dice bien la señorita Pepita Moreno, carecen todas de sentido común.

Y para terminar, voy a contestar al señor don Miguel Jiménez, que pregunta qué artistas franceses superan a los americanos, diciéndole que hay muchos, pero sólo le voy a citar tres: Severin Mars, Bruno Kasner y Eva Speier ¿Queda conforme el señor?

Y termino dando mi entusiasta felicitación a las señoritas Anisette

y Pepita Moreno, por ser de mi opinión.—*Antonio Contreras*.

Sin criticar nacionalidades, desde hoy en adelante, califico que la Cinematografía norteamericana es la mejor y más perfecta del mundo.

El film americano obstanta buenos directores espléndidos decorados, inmejorables artistas y muy ideales paisajes, que no he visto en ningún film europeo.

El film americano, que le doy más valor es "El admirable Crichton", estrenado en esta temporada con éxito resonante, interpretada nada menos que por 10 "stars", e aquí la lista de ellos: Thomas Meigham, Gloria Swason, Bébé Daniels, Lila Lee, Raymond Hatton, Margaritee Loomis, Teodores Roberts, Mildred Earls, Wesley Barry y Robert Cain.

Estimados lectores de "Cine-Revista": Si hay algunos que supierais dibujar, ¿por qué no proponer un concurso sin premio al señor Director?. Este concurso sería dibujar artistas y si ellos fueran bien hechos publicarlos en "Cine-Revista".—*Francis Red Torné*.

La Cinematografía americana una vez más ha tenido otro desengaño. Me refiero a los "Tres Mosqueteros", por Douglas Fairbanks, que ha sido un desastre..., por no decir otra cosa.

Los americanos, queriendo imitar a los franceses, filmaron esta película creyendo que por que Douglas lo interpretara, serían mejores los resultados. Muchos lo creyeron así, pero desgraciadamente para ellos no ha sido así.

En los franceses pudimos ver claramente todos los menores detalles y obtuvieron un uen éxito.

Mientras que en las americanas, a decir verdad, sólo trabajaba bien el intrépido Douglas, pues por lo que hace a los demás, lo hicieron tan mal como supieron hacerlo, demostrando una vez más que no tienen condiciones para hacer films de esta especie.

Veremos los de Max Linder como han salido.

Mientras tanto, los que sentimos pasión hacia el arte francés, podemos felicitarnos por el nuevo triunfo que han obtenido; y vosotros, los que sentís hacia el americano, podéis estar contentos por que tienen unas producciones muy buenas... pero no acaban de serlo tanto como las francesas.

Aunque alguien me estará criticando, os saluda a todos vuestro humilde servidor.—*Bernardo Mainé*